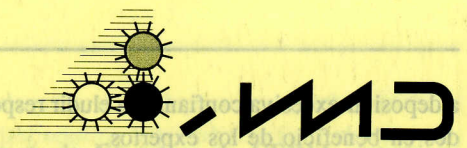


Disano



Asociación Multidisciplinaria para el Desarrollo

ENCUENTRO INAUGURAL

A.M.D.

Asociación Multidisciplinaria para el Desarrollo

(Texto de las intervenciones más importantes hechas en dicho acto)

Este encuentro inaugural constituye el primer acto formal con el cual queremos dar inicio a la formación y a las actividades de la Asociación Multidisciplinaria para el Desarrollo y a nombre del Comité de Iniciativa que ha estado promoviendo la creación de esta asociación se dirigirá a ustedes don Etienne Lefranc.

Bienvenida del Comité de Iniciativa de AMD.

(Interviene Etienne Lefranc)

Buenos días estimados amigos;

Quisiera en primer lugar agradecer que hayan venido a este Encuentro. Muchos de ustedes, en diferentes ocasiones, han conocido las ideas que dan origen a la Asociación que constituímos hoy. Nos ha tocado compartirlas en múltiples conversaciones y reuniones y cada una de ellas ha contribuido a dar una fisonomía a nuestro intento.

Quisiéramos en esta oportunidad resumir todas estas conversaciones y contarles que desde el mes de Febrero de 1991 comienza a tomar forma la idea de Asociación Multidisciplinaria para el Desarrollo, AMD.

En primer lugar, nos parece esencial remarcar que nuestra asociación busca tener un rasgo profundamente humano y por ello nos basamos en el diálogo, en la necesidad de compartir, de buscar nuevos rumbos; hemos creado un espacio de intercambio, necesario

para nosotros y hemos abierto una invitación para todos aquellos que sienten la misma necesidad de un espacio donde hagamos evolucionar nuestras inquietudes y preguntas, nuestros esbozos, nuestras propuestas.

Nuestra idea de asociación constituye un espacio flexible de reflexión y propuesta, de crecimiento y apertura a nuevos temas, de conexión y estímulo.

En segundo lugar, nuestro intento consiste en reforzar los elementos integradores; nos hemos definido por una búsqueda multidisciplinaria; nos hemos definido entendiendo que es indispensable establecer una corriente integradora complementaria a la reconocida tendencia a especializar. Ello apunta a la consideración que tenemos de la necesidad de constituir equipos multidisciplinarios para abordar los problemas de nuestra época. En cierta medida, nuestra Asociación constituye un punto más de encuentro de varios ambientes indispensables en cualquier ecuación de desarrollo : La Universidad, la Empresa, el Gobierno y por supuesto personas motivadas e interesadas.

Nos parece también importante subrayar que existe una gran cantidad de problemas que corrientemente no son considerados propios, pero que constituyen problemas sociales, económicos y tecnológicos, frente a los cuales no creemos que sea pertinente una actitud de indiferencia.

Por otra parte, entendemos que la cultura de la especialización, desintegradora por esencia, tiende a generar el hábito de considerar que cada uno vive en pequeñas esferas donde cada cual es experto, y por ende se tiende

a depositar excesiva confianza, a eludir responsabilidades en beneficio de los expertos.

En tercer lugar, nos mueve el interés de contribuir al desarrollo de visualizar nuevas opciones, todo ello basado en las propias motivaciones de cada uno de nosotros. Hemos constatado que la mayoría de los miembros de esta asociación que nace, son personas tremendamente ocupadas ya sea en el ámbito académico, de gobierno, de la empresa, asumiendo cada cual un lugar de importancia que da perspectiva particular a su mirada. Ello es importante para nosotros, pues sabemos que a veces es muy difícil sumarse a algo más después de un día cargado de desafíos; sin embargo queremos asumir este desafío; queremos organizar eficientemente a personas muy ocupadas y cuya acción cotidiana reviste una gran importancia para el país.

Ello nos lleva directo nuevamente a los problemas de la metodología: ¿Cómo vamos a trabajar? Esa pregunta queremos resolverla de la siguiente manera: queremos definir un ritmo que haga factible la participación en eventos que no resulten una pérdida de tiempo. También hemos establecido la modalidad de constituir talleres para desarrollar temas según los grupos de interés que se vayan conformando.

Por último, más adelante, cuando tengamos los medios necesarios, haremos funcionar eficazmente una red entre los miembros de esta Asociación ya desarrollada a nivel nacional.

En cuarto lugar, debo decir que nos distingue y nos engloba el compartir algunos pilares básicos que sustentan nuestra opción metodológica: humanismo, ecología y tecnología, considerados éstos como centrales para generar desarrollo y que adquieren su mejor significación en un ambiente de profundización creciente de la democracia.

Nos reconocemos en el Humanismo más universal, y nuestro interés no es hacer doctrina; simplemente queremos señalar que el centro de nuestras preguntas y pasiones atañen en primer lugar al hombre.

La ecología, porque ella expresa un deseo de armonía en un mundo caótico que requiere cada vez medidas más urgentes, y también requiere de amplia conciencia de su importancia. Hoy en día, las consideraciones ecológicas debieran estar en el centro de las decisiones, así como reflejadas en una conducta civilizada de los hombres frente a sí mismos, el resto de las formas de vida y el sistema en general.

Y la tecnología, por último, porque ello representa para nosotros una opción de utilización de la ciencia y la

experiencia en beneficio del desarrollo; representa para nosotros más allá de significaciones literarias, una clara opción de profesionalismo.

En quinto lugar, hemos tomado conciencia que una multitud de temas nos atraen y preocupan. Sabemos que no tenemos medios, tiempo como para abordarlos todos; sin embargo ello sería posible si lográsemos incentivar en ustedes y en muchos, nuevas energías de participación frente a estos mismos problemas. Entre estos temas se encuentran los siguientes: Contaminación, Educación y rol de institutos profesionales y universidades, Energía, perfil competitivo de Chile, pequeña y mediana empresa, minorías étnicas, comunicaciones, tecnología y salud, telecomunicaciones, minería, evolución de la empresa moderna, desarrollo urbano, transporte y desarrollo urbano, transferencia tecnológica.

En este abanico de temas relevantes se nos han acercado personas y grupos. Quisiera mencionar en esta ocasión, y nos han hablado un grupo de mapuches que se acercó y nos planteó sus objetivos. Es un grupo de profesionales mapuches, que nos han propuesto desarrollar un programa de capacitación en función del desarrollo autogestionario en las comunidades, y su reflexión nos parece importante integrarla en nuestras discusiones y los hemos acogido y van a participar con nosotros en este intento.

¿Qué hemos hecho para llegar hasta este día?. Decía recién, la iniciativa surgía en el mes de Febrero; ya desde el mes de Marzo en adelante se han venido desarrollando múltiples reuniones que dieron nacimiento a una serie de temas de interés que se transformaron en talleres.

Los talleres autoconstituidos son tres:

- El Taller Transformación Productiva con Equidad.
- El Taller Empresa, y
- El Taller Marginalidad y Violencia;

los cuales hablarán más tarde de lo que es su trabajo hasta ahora.

Hemos tenido múltiples conversaciones con autoridades de gobierno, universitarias, así como con CEPAL, a quienes hemos comentado nuestra iniciativa. Hemos recibido un gran respaldo.

El encuentro de hoy es la concreción del primer paso que empezamos a dar desde Febrero. ¿Dónde llegaremos? Está en estricta relación con cada uno de nosotros. **¿Qué pretendemos hacer? Nos hemos propuesto objetivos centrales a desarrollar.**

En primer lugar, crear un espacio de diálogo y búsqueda de información que estimule la reflexión y la propuesta y facilite la conexión entre asociados, y con diferentes entidades. Ello se materializa en la constitución de talleres por temas o áreas de interés.

En segundo lugar, desarrollar eventos donde se vierta lo trabajado en talleres o con la participación de trabajos de algún asociado o de algún invitado externo según los temas.

El tercer objetivo que nos hemos propuesto es generar la contribución en áreas, en función de lo desarrollado por la asociación y a través de sus talleres entregando diferentes opiniones.

Por último, en cuarto lugar, difusión y seminarios, publicaciones y por último también hemos pensado en más adelante poder ofrecer un servicio de consultoría integrado que permita agrupar esfuerzos de profesionales inspirados en esta misma idea.

Esta iniciativa que hemos planteado se sustenta de la siguiente manera; pretende sustentarse de la siguiente manera: por un lado, esperamos que los asociados puedan contribuir con una cuota.

En segundo lugar esperamos, y ya hemos tenido algunas conversaciones con empresas, de las cuales esperamos un respaldo para ciertas actividades.

En tercer lugar, hemos ya establecido algún tipo de relación con organizaciones no gubernamentales con las cuales podríamos realizar o correalizar talleres y seminarios.

Por último, está el respaldo a nivel estatal, que esperamos lograr desarrollando las gestiones pertinentes y sobre la base de actividades concretas.

Y por último quisiera decir que buscamos y buscaremos también en el sustento de nuestra actividad, la vinculación con universidades para establecer una relación de mutuo interés.

Queridos amigos, les hemos hablado de la Asociación Multidisciplinaria para el Desarrollo y queremos que se sumen con nosotros para nuestro esfuerzo. AMD será depositaria de inquietudes, de iniciativas, preguntas y propuestas que irán creciendo en base a la libre y entusiasta iniciativa desarrollada por sus miembros. Todo ello queremos reconducirlo frente a diferentes instancias; hagamos posible este desafío.

Quisiera terminar agradeciendo de nuevo vuestra participación y permítanme invitarlos a este desafío de gente tan ocupada que intenta sostener un diálogo eficaz en beneficio del país. Muchas gracias.

Por el **Secretario Ejecutivo de CEPAL**, interviene **Fernando Fajnzylber**, Director de la División Conjunta CEPAL/ONUDI de Industria y Tecnología.

Nuestra presencia acá obedece a la solicitud del Secretario Ejecutivo de la CEPAL de transmitir a ustedes sus saludos, su apoyo a esta iniciativa.

Yo quisiera explicar, en muy breves palabras, por qué para la CEPAL esto es una iniciativa extraordinariamente valiosa.

En segundo lugar, quisiera hacer alguna reflexión sobre la visión que tenemos sobre el papel de esta innovación institucional en este momento en que democratización e inversión internacional se cruzan en América Latina.

Y en tercer lugar, mencionar una iniciativa en marcha por parte de CEPAL que apunta a lograr una vinculación más sistemática con este tipo de instituciones en América Latina. Todo esto dicho en forma muy breve y muy esquemática.

En primer lugar es necesario explicar entonces por qué para la CEPAL esto es muy importante. En primer lugar porque el propósito de esta Asociación, pensar y proponer, es también el propósito de CEPAL.

En segundo lugar, porque el ámbito de preocupaciones de ustedes, el desarrollo, la ecología, la tecnología y el humanismo, son temas que han estado en la agenda de CEPAL.

En tercer lugar, porque la aproximación metodológica que ustedes han escogido, multidisciplinaria, es también considerada por nuestra institución la forma de tratar de aproximarse a la complejidad de estos problemas.

Y por último, porque la modalidad institucional diseñada por ustedes es aquella que a juicio nuestro tiene un papel muy destacado en los próximos años en esta región; y ahí paso al segundo punto que quería mencionar en este muy breve saludo.

¿Por qué? Porque esta democratización con inserción internacional que está planteada como aspiración y parcialmente como realidad en la mayor parte de los países de América Latina, le plantea a la democratización tareas muy distintas y mucho más exigentes que las que tenía la democracia en las economías cerradas. ¿Por qué? En primer lugar porque en una economía abierta se requiere estabilidad y credibilidad, cosa que no

estaba planteada como requisito en una economía cerrada ; y estabilidad y credibilidad presupone que la sociedad se organiza de forma tal de subordinar sus conflictos internos a esta tarea que se ha planteado de lograr inserción en el mundo, y eso requiere formas institucionales radicalmente distintas a aquellas que prevalecieron en el pasado; en muchos planos hay que encontrar modos de absorber tensiones internas, de resolver, de dialogar, de modo tal si se quiere ser consistente en mantener esta estabilidad y credibilidad en lo externo ; y para eso hace falta innovación institucional.

En segundo lugar, en la tarea de insertarse, una tarea que tiene exigencias muy perfectamente definidas. No hay grandes espacios, no hay muchos grados de libertad, para ver cómo se hace para insertarse. Hay muchas modalidades, muchas opciones, pero en definitiva todo eso dentro de un espectro reducido. Por eso que las identidades que tenían las organizaciones partidarias anteriormente, y en parte sociales, requieren en este momento buscar otras formas de afianzarse y tienen que buscar formas de resolver los problemas concretos que la gente plantea; ya no basta con plantear referencias paradigmáticas lejanas, sino hace falta contribuir, y por eso se tecnifica la actividad política y la actividad social representativa.

Pero esto puede conducir a un alejamiento de las preocupaciones de la gente. ¿Cómo se resuelve eso? Buscando formas representativas que compatibilicen esta tarea de representar y de resolver problemas, y en ese sentido también ésta es una contribución valiosa.

Y por último, porque para insertarse en el mundo, se requieren innovaciones en todos los ámbitos : en el ámbito de la empresa, de los sindicatos, de los gobiernos, de los partidos. La innovación institucional pasa a ser crucial; por consiguiente, la democratización tiene no sólo que absorber esta demanda por innovación social-institucional, sino también contribuir a desencadenarla : tercera razón por la cual a juicio nuestro, la modalidad institucional que ustedes están contribuyendo a gestar tiene un rol decisivo.

Y termino con el último comentario que quería hacer en este saludo, diciendo que la CEPAL ha apreciado desde hace muchos años el vínculo con este tipo de instituciones. Pero en los últimos años, particularmente, hemos tenido la vivencia muy concreta de que en términos de sugerencia, de crítica, de dudas, de planteamientos directos, hemos a veces recibido una reacción muy valiosa, a veces más valiosa, de organizaciones como AMD que hay en todas partes de América Latina, que de organizaciones más establecidas que por su función tienen mayor rigidez.

Entonces, en síntesis, por esa consideración, la CEPAL está buscando los medios para establecer una relación sistemática en distintos países de América Latina, con organizaciones no gubernamentales volcadas a la reflexión para la propuesta en términos de desarrollo y ojalá multidisciplinario, y en ese sentido, si se tiene éxito en esta iniciativa, tendríamos el mayor interés de poder colaborar y contribuir a que el fruto de la actividad de ustedes se vincule, se enriquezca mutuamente con el de instituciones, aunque con diferencias, de otros países de América Latina.

En síntesis, para nosotros esta innovación institucional es un ejercicio intelectual y práctico de la mayor importancia y esperamos que la realidad de AMD confirme todas estas estimulantes, para nosotros, apreciaciones.

Muchas gracias.

Intervención de Eduardo Morales, Rector de la Universidad de Santiago.

Para la Universidad de Santiago es un honor haber sido invitada a este Encuentro. Naturalmente pensamos que las actividades que ustedes desarrollan van a ir en beneficio del país, y es por eso entonces que nuestro apoyo a este tipo de actividades es muy relevante.

La iniciativa de crear un espacio de diálogo y búsqueda de información que fundamenta la creación de la Asociación, corresponde a aquella red de conversaciones que constituyen la misión de nuestra Universidad.

El desarrollo de las personas va más allá del crecimiento del producto geográfico bruto, los ingresos, la riqueza, la producción de bienes de consumo y la acumulación de capital. El acceso al ingreso, puede ser una de las opciones del ser humano, pero no constituye la suma total de su actividad.

El desarrollo humano, es un proceso mediante el cual se ofrece a las personas mayores oportunidades, entre éstas, las más importantes son: la vida prolongada y saludable, educación y acceso a los recursos necesarios para tener un nivel de vida decente. Otras oportunidades incluyen la libertad política, la garantía a los derechos humanos y el respeto a sí mismo.

El proceso de desarrollo debe crear un ambiente propicio para que las personas puedan desarrollar todas sus potencialidades y contar con una oportunidad razonable de llevar una vida productiva y creativa conforme a sus necesidades e intereses.

El desarrollo humano se refiere a la formación de capacidades humanas y al uso de estas capacidades y si no logra equilibrar la formación y utilización de las capacidades humanas, una buena parte del potencial de los individuos se verá frustrada. La libertad es primordial para el desarrollo humano. Los individuos deben ser libres de ejercer sus opciones en mercados viables y debe dárseles la oportunidad de expresar sus opiniones para configurar su propia gestura política.

El hombre aspira cada vez más a ser totalmente hombre en un mundo lo más humanamente posible.

La Universidad en ese sentido tiene como única finalidad la atención y responsabilidad hacia éste, pero no al hombre abstracto, sino real, concreto e histórico.

Se trata entonces, de un hombre que está sumergido en la compleja trama de las relaciones de la sociedad moderna.

En ese sentido, las diferentes disciplinas que componen la vida académica se esfuerzan por ayudar a comprender lo esencial del hombre en la sociedad, ayudando a comprenderse a sí mismo como ser social. La Universidad, entonces, debe cumplir este cometido, colaborando a la búsqueda de su significado, para que tanto los descubrimientos científicos como tecnológicos, estén al servicio de cada persona y de toda la comunidad humana.

Lo que está en juego en último término, es el significado mismo del hombre. Esto hace que la Universidad sea el espacio donde los estudiosos examinan a fondo la realidad con los métodos propios de cada disciplina, contribuyendo así, al enriquecimiento del género humano.

En esta perspectiva, la iniciativa que ustedes han tomado, nos parece de la mayor relevancia para el desarrollo de los hombres y de todo hombre. En ese sentido nuestra Universidad, heredera de una centenaria tradición y que quiere centrarse en el hombre, los insta a seguir el camino que tan visionariamente han iniciado.

Muchas gracias.

Saludo de Gustavo Chiang,

Rector de la Universidad Técnica
Federico Santa María.

Impedido de estar en el encuentro inaugural de AMD el Rector Gustavo Chiang hizo llegar el siguiente mensaje :

“Señores asistentes al Encuentro Inaugural de la Asociación Multidisciplinaria para el Desarrollo:

He conocido y considerado con interés vuestra iniciativa de creación de una entidad destinada al diálogo multidisciplinario y entendida como punto de encuentro entre instancias gubernamentales, universidades, medio empresarial y personas interesadas en abrir nuevas perspectivas para el desarrollo del país.

En particular, resulta de mucho interés el planteamiento de base que sustenta vuestra Asociación: el humanismo, la ecología, la tecnología, los cuales adquieren su mayor significación en un ambiente de desarrollo en democracia, buscando la transformación con equidad. Buscar el camino del desarrollo supone muchos esfuerzos comunes que requieren de coherencia para lograr su máximo resultado. Es por ello que nos parece que toda iniciativa tendiente a reforzar la articulación de actores del desarrollo nos parece fundamental.

Por otra parte, por el tipo de desafíos que enfrenta nuestro país, sabemos que es necesario aunar voluntades en torno a un proyecto nacional que recoge los consensos y los proyectos al futuro.

En este camino, nuestra universidad se ha comprometido de manera concreta, orientando su investigación a los requerimientos de nuestro país, buscando nuevas formas de avanzar en lo docente y académico, considerando a nuestros estudiantes como nuestra principal contribución a la sociedad.

Entendemos que la voluntad que anima a los que inician esta Asociación es la de servir al país, vocación que compartimos enteramente.

A través de estas breves palabras reciban un cariñoso saludo y los mejores deseos de éxitos en los objetivos por Uds. planteados”.

Saludo de Ricardo Lagos,

Ministro de Educación.

“Estimados amigos:

Les ruego me excusen; mi actividad con los profesores católicos se prolongó mucho más allá de lo previsto y no alcanzaré a participar en la reunión con ustedes. Quiero reiterarles que les deseo el mejor de los éxitos en el proceso que ustedes inician. Confío estar con ustedes más adelante. Les saluda cordialmente,

FORO

PRIMERA INTERVENCION

Gonzalo Arroyo,
Subdirector de Revista MENSAJE,
Investigador de Sur Profesionales.

Creo que todos estamos de acuerdo en que el desarrollo tiene un carácter multidisciplinario. Por lo menos el estudio, y el desarrollo para que sea eficaz supone una participación, un ataque a los problemas del subdesarrollo, de la pobreza desde todos los ángulos.

Si miramos hace 20 años, en lo que se refiere al desarrollo, había dos elementos: uno que era sobrevalorado y otro que era subvalorado. El que era sobrevalorado, o por lo menos así dicen algunos, era el Estado, en especial el Gobierno que intervenía más directamente en la economía, en la producción, etc., y el que era subvalorado eran, en general, la iniciativa privada, los empresarios. ¿A qué se debía esto?

Bueno, indudablemente había ideologías que se confrontaban en aquella época. Se acusaba a los empresarios de poco competitivos; estaban protegidos de la competencia extranjera, la economía era cerrada como lo dijo Fernando Fajnzylber, pero había ciertos sectores, sobre todo los teóricos de la dependencia, que pensaban que el desarrollo con planificación central y una nacionalización de los medios de producción era algo positivo para ella. Desarrollo que permitiría un crecimiento económico más elevado y en buena medida esto se debía al modelo de los países comunistas que en aquella época todavía era un modelo y que atraía a mucha gente.

Hoy día estamos en otra situación. Aquella vieja dama Historia nos ha hecho una morisqueta. En Chile, las dos revoluciones con nombre, la revolución en libertad y la revolución socialista con empanadas y vino tinto, fueron sepultadas por otra revolución sin nombre, que quizás en términos económicos fue mucho más profunda y también, probablemente en términos de cambio cultural. Fue la primera morisqueta de la vieja dama Historia.

La segunda morisqueta es que una economía cerrada no subsiste en un sistema económico globalizado, o transnacionalizado, y que hoy día para cualquier país que quiera desarrollarse supone que debe insertarse a ese mercado internacional.

Yo quisiera dentro de esta introducción y siguiendo lo que señala esta asociación multidisciplinaria para el desarrollo (AMD), subrayar sus tres rasgos que aquí han sido señalados, el humanismo, la tecnología y la ecología.

Tratemos de ver dónde estamos hoy día en esa contradicción entre empresario-iniciativa privada y Estado-Gobierno. Hoy día indudablemente se ha dado vuelta la tortilla. Hoy día es mucho más sobrevalorada la iniciativa privada y el libre mercado, y al contrario es mucho más subvalorado el Estado, y en especial el rol del Gobierno que según la visión neoliberal, no debería intervenir para nada en economía.

Partiendo entonces de esta realidad nueva e internacional en términos económicos, para lograr el desarrollo se requiere, en primer lugar, que haya crecimiento económico, lo que me parece bastante obvio en cualquier modelo de desarrollo.

Para lograr un crecimiento económico, una condición necesaria, sin duda, es la inserción en el mercado internacional y, por lo tanto, para nuestros países, pobres en término de capital y de recursos tecnológicos, y ricos en recursos naturales, hay que, indudablemente, entrar en un modelo de economía abierta.

Y para poder, realmente, insertarse en el mercado internacional con alguna ventaja, puesto que este mercado internacional o este sistema económico internacional es jerarquizado y asimétrico, para poder acceder a una posición más favorable para nuestro país, se requiere indudablemente entrar en el cambio tecnológico y aún, en el cambio cultural.

Un país que está dentro de una economía abierta, es decir, tornado al mercado internacional, requiere una cierta estabilidad política, por una parte, y por otra parte una credibilidad internacional. Una sociedad que tiene profundas desigualdades sociales, las cuales no disminuyen sino tienden a aumentar -es el caso de la pobreza- a la larga no es viable en términos de crecimiento económico puesto que va perdiendo estabilidad interna y por otra parte credibilidad internacional. Entonces eso es un punto bastante importante.

En segundo lugar, en términos de ecología, indudablemente que una sociedad que se desarrolla económicamente produciendo contaminación, destruyendo recursos naturales sin lograr cierta sustentabilidad ambiental y ecológica, tampoco va a llegar a desarrollarse. Va a encontrar obstáculos que no podrá superar en término de desarrollo.

Yo creo que podríamos mirar para entender esto a otros países que han logrado despegar económicamente e insertarse mucho más favorablemente en el mercado internacional. Están, sobre todo, los países asiáticos Corea del Sur, Taiwán, Singapore, Hong Kong. Todos estos países han logrado una modernización productiva.

ya, una apertura al mercado internacional no siguiendo un modelo neoliberal, ciertamente, porque también han protegido, según las etapas, las empresas nacionales, las actividades nacionales.

Pero con todo ha sido liberal, han logrado despegar y han pasado a ser hoy día, el caso de Corea del Sur, una casi potencia mundial que tiene por exportaciones US\$ 32.000.000.000 y tiene cuatro o cinco grandes transnacionales que están prácticamente por todo el mundo. Entonces son países que han despegado; pero sin embargo lo han hecho en base a gobiernos autoritarios, aún dictatoriales la mayoría de ellos y la pobreza hoy no se ha suprimido suficientemente. De modo que las desigualdades sociales hoy en día en Corea están siendo ya un freno para el desarrollo económico futuro. Hay inversiones que no están llegando allí, etc.

Hay otro caso que es interesante, el de Malasia. Malasia actualmente es un país que está creciendo a una tasa alrededor del 7 al 9% anual. Muy alta como ustedes comprenden, pero este país, Malasia, que se parece algo a Chile : tiene 15 - 16 millones de habitantes, un ingreso per cápita que es equivalente a Chile en estos momentos, US\$ 2.300 - US\$ 2.400 anuales, y tiene también un punto de partida de bajo nivel de desarrollo. Después de la Segunda Guerra Mundial se constituyó este país que antes era Colonia Británica y que tiene, también, una característica muy especial: un 60% de la población es malaya, otro 30% china y un 10% es hindú.

Y este país, en un plazo desde la postguerra hasta ahora, ha ido desarrollándose muy rápidamente, sobre todo los últimos años. Una economía que está siendo muy competitiva, está atrayendo muchas inversiones de todas partes del mundo y está siendo, también, una plataforma para muchas empresas transnacionales.

Examinando este modelo, que es distinto del coreano, se ve unas características especiales.

En primer lugar, el hecho que sea multirracial y multirreligioso no ha sido un inconveniente para una mayor unidad que ha permitido planes globales que embarcan a todas las gentes de todas las líneas. Existe allí una concertación más amplia que la de Chile, que incluye a los malayos, los chinos y los hindúes; son tres partidos que representan a cada una de esas nacionalidades y que han hecho una concertación que dura ya veinte años, y que da una extraordinaria estabilidad política al régimen y que ha permitido, entonces, los cambios que se han ido experimentando.

En los últimos 10 años hubo un plan que permitió cambiar hacia una economía abierta - exportadora y lograron

gran éxito con ella atrayendo mucha inversión extranjera y sin embargo, protegiendo, en cierta medida también a los empresarios nacionales. Han dado toda clase de facilidades al capital extranjero para establecerse allí; pero al mismo tiempo han dado más facilidad aún a aquellas empresas que van a establecer industrias que son, ellos las llaman, pioneras, es decir que no existen en el país.

Tienen una tributación bastante elevada : actualmente es alrededor del 45% de las utilidades, aunque no tienen impuestos al crecimiento de capital, y esto hace que el Primer Ministro allá les diga a las empresas: "Vengan, ustedes son recibidas, pueden importar todo lo que quieran como bienes de capital no pagan impuesto, por eso, las fronteras están abiertas, etc. Pero ustedes, si pagan impuesto. Ustedes van a ganar mucho dinero, pero también ustedes van a pagar mucho impuesto al Gobierno. Así el Gobierno puede desarrollar la educación, desarrollar la tecnología, los caminos, la infraestructura, etc., sin lo cual no es posible llegar a tener éxito y también se puede eliminar la pobreza que hemos tenido nosotros desde siempre. Y de hecho la van eliminando.

Hay estudios que demuestran que el grado de pobreza en Malasia es mucho menor hoy día que en Corea, a pesar que Corea es casi una potencia económica internacional. Ellos esperan erradicar la pobreza hacia el año 2.000. Esto es algo muy importante, porque aquí ha habido un gobierno con visión hacia el futuro, con un apoyo casi total. Hay unos partidos integristas, radicales que son minoría y no pueden romper esta concertación más alta dentro de una cierta democracia, contrariamente a los otros países asiáticos. Para el año 90 se va a exportar tanto, se va a subir el nivel del ingreso en tanto, se va a ir erradicando la pobreza, etc., y con nombres muy sugerentes que permiten movilizar mucha gente. La gente cree en eso y dentro de esta visión de solidaridad permite que todos den su cuota de sacrificio, y que los más pobres tengan que aceptar un sacrificio por un tiempo pero con futuro mucho mayor.

Volviendo al caso chileno, estamos creciendo hoy día . Este año esperamos crecer a 5% anual. Se dice que no se puede crecer más rápidamente dado todos los parámetros, sobre todo en base a conservar los equilibrios macroeconómicos, evitar la inflación, no aumentar el déficit fiscal, etc...

Entonces, yo hice un cálculo, más bien lo hizo alguien de la CEPAL, en base a las cifras de MIDEPLAN sobre qué va a pasar con 40% de pobres que tenemos actualmente en Chile. Según el último estudio Casion hay

alrededor de 40%, es decir que exactamente 5.200.000 de pobres había en 1990. Ustedes comprenderán que si en Chile hay 5.200.000 de pobres de un total de 13.000.000 de habitantes, indudablemente que no habrá hacia futuro estabilidad política puesto que crearán conflictos sociales que hoy no se están dando con fuerza, y si hay conflictos sociales fuertes en Chile hacia futuro, la estabilidad de este país va a disminuir ante todos los agentes económicos internacionales.

Entonces, con un 40% de pobres, creo que con eso estamos hipotecando el futuro del crecimiento económico y también del desarrollo en Chile. Ahora, de este 40% de pobres, dentro de este 40%, hay 13,5% de indigentes, en extrema pobreza, es decir, que hay actualmente alrededor de 1.750.000 indigentes en Chile. Entonces, ¿cómo salir de esta pobreza? Bastaría el 5% anual; bueno, se hizo el ejercicio en la CEPAL para ver qué pasaría si crecemos de aquí al año 2.000 a una tasa de 5% anual. Llegaríamos a fin de siglo a tener en lugar de 40% de pobres, a tener 24,5% y los indigentes pasarían del 13,5% actual a 7%, es decir, menos de la mitad. ¿Será esto suficiente?

Yo creo que no solamente por razones éticas, por razones de solidaridad, sino que también por razón simplemente económica, que esto no es suficiente para lograr un crecimiento estable en nuestro país; un desarrollo total; y por lo tanto habría que hacer, en cierta medida, como los de Malasia:

Habría que tener un proyecto global que permita asociar a todos los sectores en base a metas a obtener: Para el año 2.000 no haya más pobres; y esto fijaría las tasas de desarrollo y no al revés; en lugar de decir 5% permite tanto desarrollo y eliminar a tantos pobres, hacerlo exactamente al revés.

¿Cuánto % anual requerimos para que el año 2.000 no tengamos pobres? Y eso supone entonces que todos tienen que apretarse el cinturón, mayor solidaridad para que haya más ahorro, más inversión, para que también los sectores empresariales paguen impuesto más de lo que pagan hoy día, y que tanto alboroto produce. Sin embargo es poquísimo comparado con otros países como el que yo señalé, Malasia; no sólo con los países desarrollados; para lograr eso se requeriría tener un cierto consenso, grande, hacia futuro, en base a un programa concreto que la gente crea y se embarquen en él, todos los colores sociales y también todos los colores políticos... ¿Será utopía ésto?

Yo no sé si será utopía, pero me parece que algo de utopía es necesario, que fija el camino, fija la vía en la cual

hay que transitar. Entonces aquí volvemos al inicio, lo subvalorado y lo sobrevalorado. Lo subvalorado antes eran los empresarios, hoy son lo sobrevalorado en el sentido que solamente con empresario, libre mercado, libre iniciativa, todo va a resolverse y también lo que antes era sobrevalorado, la función del Estado sobre todo en la economía, hoy día, está subvalorado: debe limitarse a establecer el orden, a establecer el marco institucional y debe retirarse de toda actividad económica.

Yo creo que eso no da resultado. El cambio dialéctico está ahí; es que ambos son necesarios para el desarrollo. Los empresarios con una mentalidad nueva, con una práctica nueva, y el Estado - creo que es conveniente achicar el aparato estatal - debe cumplir nuevas funciones que no se cumplían antes. Toda esta idea de hacer programas, fijar cuáles áreas son las más importantes, en el campo tecnológico establecer con nuestros recursos naturales, con nuestras capacidades científicas y tecnológicas en qué campo en base a la demanda internacional podríamos nosotros realmente penetrar; dónde deberían poner nuestros recursos con prioridad.

En todo ese tipo de cosas tienen que participar indudablemente los empresarios, pero también tiene que participar el Estado y diría yo también, toda la sociedad contando también a los trabajadores. Pero en toda la sociedad tiene que haber un cambio de mentalidad, una mentalidad que logre el desarrollo, una mentalidad que nos lleve a tener ese espíritu necesario para el desarrollo; en el caso empresarial lo podríamos mostrar un poco como el empresario que tiene visión de futuro, que es capaz de arriesgar, que va buscando nuevas innovaciones; en el caso de todos los ciudadanos, un sentido de ahorro, no del consumismo, sino que ahorre para poder entonces crecer. Y eso tiene que ser explicado.

René Nóbile,

Doctor en Física y Desarrollo de Sistemas Microelectrónicos.

Gerente de Desarrollo y Proyectos de TEKNOS.

Yo creo que estas posibilidades de cambio que están ocultas, que se adivinan en todos estos elementos, se pueden concretar en la medida que aceptemos ciertas realidades que son duras, que son difíciles. Pero yo pienso que en la medida que lo logremos percibir no daremos cuenta que a pesar de lo difíciles o duras que sean estas realidades tenemos que aceptarlas, y a partir de ellas construir esta nueva realidad que se nos puede plantear.

¿Dónde estamos a nivel tecnológico? Todos hemos oído hablar no es cierto, como un leitmotiv de nuestra comprensión histórica, de la revolución industrial del siglo XVIII, principios del XIX y de ahí hacia adelante.

Antes de eso hay otra revolución, un poco menos publicitada, que es la revolución agrícola que se dio a partir del siglo XVII y por supuesto que, más adelante, a fines del XIX, la revolución científica.

Y hoy día, se da en hablar que estamos inmersos en una revolución de información, revolución de medios de comunicación.

La primera terrible y dura realidad que hay que aceptar es que todas estas revoluciones, que uno las ve perdidas en la historia, muchas veces, hacia atrás en el tiempo, por supuesto que se han prolongado y son, una vez que ocurren, son un dato permanente y continuo de todo nuestro accionar. No es posible imaginarse que la revolución industrial terminó y que estamos en la revolución de las comunicaciones. La revolución industrial, por supuesto existió y sigue. La revolución agrícola existió y sigue. La revolución científica explota hacia fines del siglo XIX, comienzos del siglo XX, y por supuesto que está ahí para quedarse. Y lo mismo esta revolución de las comunicaciones, de la información, de la informática, como podría darse un término global.

Una vez que entendemos esto, estas revoluciones son un dato permanente y que apuntan hacia una globalización; todas estas revoluciones que históricamente nos han llegado comienzan a permearse unas a otras, a transformarse mutuamente y así aparece la agricultura industrial, la industria científica, la ciencia computarizada.

Nos damos cuenta que estos elementos permanentes están ahí y están cruzándose en una medida cada vez más importante. ¿Qué significa esto para nosotros? Significa que si queremos entender algo de lo que está pasando, entender algo de todo lo que está ocurriendo en cada uno de estos ámbitos, agricultura, ciencia, industria, tenemos que ponernos necesariamente en una vocación de estudio definitiva.

No podemos decir "yo entiendo esto y con esto podré vivir de aquí hasta el resto de mi vida". No existe más esa posibilidad.

Es una realidad, un hecho objetivo, duro, terrible para muchas personas, pero necesariamente tiene que volcarse en un cambio de actitud, en una transformación de comportamiento; por supuesto que puede estar orientado en sus primeras etapas a la élite de los países, a la élite de nuestro país en particular.

Pero el aprendizaje, la vocación científica, la comprensión de una fenomenología de cruzamiento de información, de un incremento inmenso de la interacción de las personas y de los datos con que esas personas actúan, lleva a que tenemos que cambiar nuestra actitud, orientarnos a una actitud de búsqueda de información sistemática, de comunicación de esa información, de transmisión de esa comunicación entre personas.

Yo diría que en Chile estamos lejos de lograrlo. Las distintas áreas científicas, las distintas áreas técnicas, estamos acostumbrados a vivir en universos, en pasillos, en pequeños corrales en los cuales nuestro lenguaje es común; nos entendemos todos unos con otros, estamos muy tranquilos y felices.

Lamentablemente la realidad es mucho más sofisticada que eso y exige que desarrollemos técnicas de interacción. Ahí es donde AMD está cumpliendo un papel, está llenando un vacío, y se nota al observar el entusiasmo con que muchos ingenieros, con que muchos técnicos, se están tratando de incorporar a esta iniciativa.

En definitiva, el hecho de la transformación tecnológica es inevitable; la permanencia de estas realidades es una cosa dura de aceptar, que nos va a exigir cada vez más, todo lo que sabemos hoy en día en nuestro trabajo, no es cierto, en cinco años, en diez años no tendrá ninguna validez. Por lo tanto, el esfuerzo que eso nos impone, esa transformación personal y transformación de comportamiento es una necesidad cada vez creciente y cada vez mayor.

¿Cuáles son los imperativos en que vemos prolongándose estas revoluciones y que, en la medida que están interactuando, globalizando las situaciones, van a ser la razón principal de nuestros esfuerzos, de nuestras inquietudes?

Obviamente, los imperativos globales que van a orientar nuestra acción de aquí hacia el futuro, en el ambiente tecnológico; son los imperativos sociales, ecológicos, educacionales. ¿Por qué?

Porque vemos que en lo social es indispensable reconocer que no lo hemos hecho bien; no lo hemos hecho bien en términos de reconocernos y valorar lo que constituye nuestra propia idiosincracia, o sea, el ejemplo típico, tan repetido, no puedo vender esto porque es chileno: se aprecia sólo lo extranjero.

Eso es un fenómeno tan sistemático que uno tiene que empezar a preocuparse y a buscar cuáles son las razones que hay ahí, no es cierto, entonces uno termina

concluyendo: aquí hay un factor social que tecnológicamente estamos ignorando.

El tecnócrata cree que su solución, por el hecho de ser una solución que para él es viable, es aceptable por todo el resto de la sociedad. De alguna manera tenemos que buscar cuáles son los mecanismos que están ahí, cuáles son las carencias que este tecnócrata está teniendo, que este tecnólogo, que este desarrollador de ideas, de productos, de nuevas soluciones, está pasando por encima, está ignorando.

En otro plano de cosas, todos nuestros enfoques, normalmente ignoran los aspectos ecológicos. Sin embargo debe reconocerse que esta misma ecología es un descubrimiento, a su vez, científico y tecnológico, y que en esa medida va a presentar muchas posibilidades de desarrollo.

En la parte educacional es donde encontramos las mayores deficiencias. Primero que nada, los tecnólogos que hemos formado en este país, los que hemos incorporado las filas de la tecnología en Chile, no nos reconocemos a nosotros mismos como motivo de estudio. En general estamos volcados hacia una realidad externa, mundial, global.

Es obvio que la tecnología, por el hecho de estar nutrida en una ciencia, es de carácter internacional, es una tecnología abierta; Ahora, en definitiva lo que representa los distintos aspectos que estoy diciendo, es que el proceso de sofisticación, de tecnificación de nuestra realidad en la cual nos movemos como seres humanos, es un proceso imparable, es un proceso que no se puede modificar.

En la medida que estamos inmersos en el mundo, en la medida que estamos enfrentando modelos globales de desarrollo, ese proceso de tecnificación, de sofisticación, de complejización, no puede ser detenido y para estar inmersos, estar participando en ese carro, requiere un esfuerzo consciente, deliberado, tremendo, de un esfuerzo, estudio, de comprensión, no es cierto, de integración de todas estas nuevas herramientas. Pero yo diría que lo más importante es matizarlas, es meterlas, es volcarlas, hacia la realidad nuestra. Reconocernos a nosotros mismos como un motivo de estudio, como un motivo de razón de ser, de orientación definitiva de nuestras soluciones. Defectos que tenemos para eso, el trabajo en equipo, la interacción entre personas.

La solidaridad, tan echada de menos en muchos modelos, en muchos esquemas de comportamiento o de análisis o de planificación, se derivan, en última causa, como esta carencia de una valoración del trabajo en equipo; tanto en el trabajo científico como en el trabajo industrial

en Chile; uno enfrenta eso y se da cuenta que cuesta que las personas recurran, acepten la colaboración de otras personas que saben más, que busquen la colaboración de otras personas que saben más; en general se trata de seguir con el famoso dicho chileno "cada uno mata su toro". No puede ser. No puede ser más porque a nivel mundial no se está trabajando así.

Hoy en día, por poner ejemplos ultratecnológicos, el desarrollo de un automóvil Honda, japonés, que todos conocemos está distribuido en todo el mundo. Está trabajándose en ese diseño las 24 horas del día. Los científicos y técnicos que están trabajando en ese proyecto, en Japón, transfieren sus archivos y bases de datos a Europa para que sigan trabajando en el ciclo, en forma continua, aprovechando la diferencia de hora; terminan las horas de trabajo los ingenieros europeos sobre el mismo proyecto y las bases de datos de información son transferidas a EE.UU. donde se sigue haciendo el desarrollo y así en un ciclo completo. Eso, yo llamaría que es el ejemplo máximo del trabajo en equipo.

Imagínense lo que es eso; no estamos ahí, nos falta mucho para llegar ahí. Creo que es un ejemplo que muestra todas nuestras carencias y lo difícil que es asumir estos desafíos para convertirlos en cosas concretas. Podemos analizar, podemos discutir mucho, pero tenemos que reconocer que lo más importante está en formar nuestra actitud, y nuestra actitud es básica, es sencilla, es simple; hay pocos factores críticos, reconocernos a nosotros mismos como motivo de estudio, como razón de ser, reconocer en nosotros la posibilidad de colaboración, reconocer en nosotros la posibilidad de aporte, aprender a trabajar en equipo, aprender a entender el valor de las personas, los derechos de las personas.

Hemos hecho grandes campañas y todos hemos estado metidos probablemente en el problema de los derechos humanos, y los derechos humanos parten en los derechos de los individuos, en el derecho de las personas y esa etapa, yo diría que no podemos dar saltos, tenemos que partir por las cosas pequeñas, por las cosas simples.

Lo que buscamos, lo que yo creo que es importante es desarrollar en nosotros mismos la capacidad de hacer, la capacidad de actuar, no sólo de analizar, sino de buscar hechos concretos que constituyan granitos de arena, que son aportes reales y permanentes. De repente como que no creemos en la acumulación del conocimiento; de repente, como que no creemos en el trabajo en equipo. En la medida que logremos vencer esas barreras podremos definir estrategias a seguir, concretas, específicas, datos importantes, convertirlas en realidades.

Y un último punto. A los tecnócratas se nos olvida siempre el papel comercial, el papel de los mercados, el papel de los entornos reales. La razón de ser de todas las actividades humanas no es la filosofía; está guiado por una estructura filosófica pero la razón de ser está en una acción comercial, a nivel empresarial, a nivel productivo. No tenemos otro modelo, el modelo que rige los intercambios es el modelo monetario, no es la retribución de amistades, de salud, de qué bonito eres o qué bien me caes.

Son hechos monetarios; se nos olvida eso; entonces, cuando uno acepta esas realidades que son difíciles y duras, empieza a cambiar su actitud y comienza a construir un modelo de comportamiento distinto. Si la empresa chilena está haciendo un buen producto y cree que es una solución para nuestro país, no basta con que sea buena, tiene que parecerlo; no basta con que sea buena y lo parezca, tenemos que conocerlo. Tiene que ir al marketing, tiene que ir a la publicidad, tiene que ir a las relaciones sociales, tiene que ir al lanzamiento de producto, etc.

Eduardo Sabrovsky,

Filósofo, Director del Área Tecnología y Sociedad de ILET y Director de la Revista "Quinta Generación".

Voy a hablar, básicamente, sobre modernización tecnológica, modernización científico-tecnológica y modernidad, entendiendo modernidad en un sentido de proyecto crítico, emancipador, humanista, ilustrado, cuestión que me parece inseparable de la modernidad y justificación de cualquier acción que emprendamos en la perspectiva de una modernización tecnológica.

En las sociedades latinoamericanas, y muy particularmente en la chilena, estamos viendo, hemos visto desarrollarse complejos proyectos de modernización cuyos efectos se hacen sentir, profundamente, en los terrenos social, político y cultura. A su vez, estos procesos forman parte del surgimiento de un nuevo escenario mundial que se caracteriza por una tendencia a la globalización económica y a la caída de las barreras políticas, por la hegemonía del mercado, en lo económico, y de la democracia, en lo político, si queremos ponerlo en una sola frase.

En última instancia la modernidad parece caracterizarse por un equilibrio inestable entre su proyecto crítico emancipador y el despliegue creciente de la racionalidad tecnológica hacia la totalidad de las esferas de la vida humana.

Ahora, estos dos proyectos, racionalidad tecnológica y proyecto crítico emancipador, se pueden especificar o definir, explicar, en términos de lenguaje.

El proyecto crítico emancipador de la modernidad, tiene al establecimiento de espacios públicos de interacción comunicativa en los cuales los puntos de vista subjetivos son articulados en la perspectiva de una cierta universalidad, de un consenso que pudiéramos decir, comunicativamente formado, no coercitivo.

Es decir, la democracia como espacio público de comunicación, es inherente al proyecto crítico emancipador de la modernidad, pero a la vez la modernidad está marcada por el surgimiento de culturas de especialistas que desprenden cuestiones crecientes del espacio público. Podríamos decir más bien, cuestiones que en virtud de su propia dinámica van siendo sustraídas de la difusión societaria, de la difusión pública, y se van transformando cada vez más en patrimonio de culturas de especialistas, cada una con su lenguaje especializado y con una tendencia a la formalización de los lenguajes. En última instancia, esta tendencia culmina en la constitución de subsistema, como son el mercado y el estado burocrático, en los cuales impera una racionalidad funcionalista donde imperan lenguajes de control formal, a diferencia del lenguaje natural, ordinario, el lenguaje pleno, de la comunicación cotidiana. Estos lenguajes formales son lenguajes encogidos, y que se transforma solamente en un medio de transmisión de información.

A medida que, en estos años de fin de siglo, el potencial emancipador de la modernidad, del proyecto moderno, parece desdibujarse, una profunda crisis se hace patente en diversas esferas, la ética, la política, la cultura, en las cuales, por distintas maneras este potencial emancipador encontraba su realización.

Las nuevas realidades planetarias plantean profundas interrogantes, ahora, para Chile y para las naciones latinoamericanas. Por una parte, la modernización en terreno económico, como lo hemos escuchado acá, parece ser un requerimiento al cual nuestros países no tendrían más que responder de manera activa si no quieren que el proceso de recomposición mundial se realice a sus espaldas y a sus expensas.

Y más allá de esta connotación meramente negativa, la verdad es que la presente oleada de modernización ha generado entre nosotros un cierto aprendizaje significativo, encarnado fundamentalmente en estratos empresariales y profesionales con capacidad de generar y administrar innovación tecnológica. Tal capacidad debería constituir, al menos en principio, la llave capaz de franquear el acceso de nuestros productos a los merca-

dos de mayor valor agregado, cuestión nada indiferente para el futuro de las naciones en el mundo global de nuestros días. Hay nuevas oportunidades, sin duda, abiertas por la tecnología, por la globalización, por ejemplo, que permiten las comunicaciones, la globalización del acceso a los mercados, pero la pregunta es si en última instancia hay ahí un efecto democratizador o si por el contrario, lo que estamos viendo es la constitución de una élite global del poder, del saber, del dinero, y a su vez, de una nueva marginalidad global también que constituye su imagen en el espejo.

Las mismas experiencias exitosas de inserción latinoamericana en el nuevo orden económico mundial no hacen más que profundizar las interrogantes respecto a los límites de una integración social basada preferentemente en mecanismos sistémicos, como los descritos, el dinero, el poder, el mercado, o el Estado, que comprenden no sólo al mercado, sino también crecientemente a las propias democracias contemporáneas, en la medida en que las tendencias a la tecnificación abarcan también el ámbito de lo político, el Estado, los partidos.

Entonces hay una serie de preguntas que surgen respecto a la relación entre modernización tecnológica y modernidad, en este sentido sustantivo, político, cultural. También uno se puede preguntar de qué manera es posible articular la cultura de la modernidad con el sustrato cultural latinoamericano que se caracteriza por rasgos tales como el mestizaje, el énfasis en la oralidad, en lo mitológico, en lo ritual, en contraste con el carácter racionalista y secularizado de la ilustración moderna.

Ahora, en relación con los procesos de democratización que se viven en las sociedades latinoamericanas, estas preguntas se traducen en la interrogante por la capacidad de la democracia, cuyos efectos formales se han hecho un poco más salientes, en cuanto a expresar demandas de comunidad que emanan de los mundos de la vida.

Paralelamente, estas demandas si encuentran respuesta en los medios masivos de comunicación, los cuales retienen una alta capacidad configuradora de lo social, que tradicionalmente se le atribuyó a la política pero ahora de una manera que parece sustraída a toda normatividad, a todo control social.

En otros planos se plantean las interrogantes acerca de los costos y beneficios de la modernización y su distribución entre los distintos sectores sociales, también por sus impactos ambientales y más en general, por las posibilidades y límites de la racionalidad tecnocientífica, en cuanto a establecer una relación no destructiva con la naturaleza. También del carácter apropiado de las

tecnologías involucradas y la disponibilidad de tecnologías y modelos alternativos de desarrollo, etc.

La capacidad para responder, tanto en un plano teórico como en un plano práctico, preguntas como éstas van a ser decisivas para el futuro de Chile y de latinoamérica en los años que vienen. Abordarlas requiere de un esfuerzo interdisciplinario que sea capaz de tender un puente entre estas dos culturas, la humanística y la tecnocientífica, en las cuales se encuentra dividida la conciencia moderna. En latinoamérica la cultura humanista tiende a asumir la representación de los mundos tradicionales que suelen ser desgarrados por los violentos procesos de modernización. El resultado es que el quiebre mencionado adquiere aquí los caracteres dramáticos de un enfrentamiento entre modernizadores salvajes por un lado y una tradición humanista que parece haber quedado varada en la nostalgia. De esta manera, toda reflexión histórica y políticamente significativa respecto a la ciencia y a la tecnología, resulta bloqueada de antemano.

En este contexto se desprende un rol y de alguna manera una cierta agenda global para la Asociación que ustedes están en estos momentos constituyendo. Tal como su carácter multidisciplinario esta declaración de principios multidisciplinarios se plantea contribuir a cerrar esta brecha. Difícil rol pero no obstante un rol que me parece insustituible. Más precisamente, yo diría que de lo que se trata aquí como tarea que tiene que verse profundamente, con la democratización, la redemocratización de la sociedad chilena, creo que de lo que se trata aquí es de constituir una cierta opinión pública ilustrada, que sirva como nexo o podríamos decir, que sirva como interface entre las decisiones y cuestiones técnico-científicas y la gran opinión pública.

Creo que eso es fundamental para repotenciar la democracia, para repotenciar el rol, podríamos decir, de la plaza pública. En este sentido creo que una Asociación como ésta cumple un rol similar a lo que puede cumplir una buena prensa de divulgación técnico-científica que en este país, también, escasamente existe. Creo que hay un vasto debate sobre ciencia, tecnología y sociedad que quizás debiéramos agregar, y naturaleza, que se expresa en una preocupación por la tecnología apropiada.

En otro plano de cosas pareciera que en este mundo de fin de siglo, de fin de historia como dicen algunos, la cuestión de la fuerza productiva estuviera absolutamente entregada a un mecanismo frente a lo cual no hay ninguna posibilidad de control y por lo tanto en la medida en que eso ocurre, en que se piensa de esa manera y se practica de esa manera, no hay absolutamente ningún

enganche en el cual un proyecto crítico emancipatorio pueda hacer pie todavía.

Creo hay una dimensión a la que no me voy a referir mucho acá porque me tomaría más tiempo del que pensé, pero hay una mención que tiene que ver con el lenguaje en la vida social; por eso planteé esta distinción entre proyecto crítico-emancipador y lo que podríamos decir el momento tecnocrático de la modernidad en término del lenguaje. Ahora creo que lo de la nueva tecnología, particularmente de comunicación, abre como posibilidad, no como realidad, pero como posibilidad es un cierto, podríamos decir una cierta relinguistización del vínculo social, es decir, una posibilidad de que el lenguaje natural, el lenguaje ordinario, pase de nuevo a ocupar un lugar importante en la cúpide del dispositivo social de coordinación de la acción.

Por otro lado una cierta crisis de la racionalidad tecnocientífica-clásica instrumental, las mismas dificultades experimentadas por los programas de investigación en inteligencia artificial, donde se ven límites que parecen ser, o sea, pareciera que la misma culminación del desarrollo, la ciencia, la técnica, mostrara también un límite interno, inmanente, más allá del cual hay que recurrir a otras maneras de coordinación social de la acción y ahí creo que una vez más y potenciado a través de nuevas tecnologías, es posible pensar en un rol para una plaza pública tecnificada-

Bueno, digo nada más que para terminar, que realmente la iniciativa que ustedes están tomando es excelente por todas las razones que acabo de dar; los felicito y les agradezco por esta oportunidad de hablar acá.

Gracias.

INTERVENCIONES DE LA SALA

Pregunta; quisiera consultar un poco más sobre el por qué en la forma de desarrollo sustentable sería un punto negativo? ¿en qué sentido ...?

Responde Sabrovsky

No estoy diciendo negativo en un sentido descalificatorio; lo que estoy diciendo es que hay un cierto repertorio de tecnología y veamos cómo las controlamos. El enfoque va hacia restringir, controlar. Que significa decir que una tecnología es apropiada; significa de alguna manera seleccionar. Otra cosa es un enfoque positivo, que tiene que ver con buscar el lado

bueno al mismo desarrollo tecno-científico, por decirlo de una manera burda quizás.

Intervención de Alejandro Bell

Realmente me interpreta en muchísimos aspectos y quisiera a partir de lo que decía Fernando y Gonzalo. Creo, primero que las posibilidades de desarrollo económico o de crecimiento económico para un país como el nuestro, depende de la inversión internacional en el mercado internacional, y que para eso requerimos tener credibilidad y estabilidad. Tomando la idea yo creo que eso nos lleva a la interrogante de si es posible una política nacional, o sea, de que depende en definitiva que seamos capaces de cumplir esos objetivos, inserción internacional, al mismo tiempo de estabilidad, al mismo tiempo de credibilidad.

¿Cuáles son los factores que permiten eso? Desde el punto de vista interno de ser capaces de desarrollar un tipo de proyecto o un modelo de desarrollo que tenga un pleno apoyo de los diferentes sectores de la comunidad nacional...

Porque ¿cómo somos capaces de lograr un cierto proyecto en que seamos capaces de ofrecer un nivel de inversión conjuntamente con un nivel de distribución, que permita realmente enfrentar problemas de máxima pobreza?; quizás porque no hay diálogo nacional, no hay proyecto nacional, mientras el país esté dividido desde el punto de vista del ingreso, de la cuestión social; en un país europeo y por otro lado un país digamos asiático o africano; entonces viene el problema de cómo hacer eso, de qué depende, de qué factores; a mí se me ocurren como tres campos interrogantes.

Yo creo que el primero es que eso no es posible por medio del enriquecimiento de la vida social. El problema que el modelo de dominio absoluto del libre mercado, trae como consecuencia casi absoluta la desarticulación social. Entonces el primer problema para mi juicio es la capacidad de vincular la acción del estado de la inversión económica por así decirlo, y lo que es la articulación de organización social.

Esto tiene que ver con un segundo punto, que el problema que normalmente cuando se habla de problemas de educación o del problema del desarrollo o de los cambios de mentalidad, se habla de educación, y generalmente confunden creo yo un concepto de educación con cultura. Esto a mi juicio es muy grave en el problema de desarrollo. O sea la gravedad del problema que a mayor nivel de educación no hay mayor nivel cultural,

porque cultura es la forma de entender la relación de los individuos con su medio social, económico, etc. etc. Desde este punto de vista los problemas de desarrollo hoy día tienen más que ver con problemas culturales que educacionales, entendiendo que los educacionales son una parte de los problemas culturales, y desde el punto de vista de desarrollo ligado a la posibilidad de un frente nacional está la capacidad de desarrollar un tipo de cultura de desarrollo, y este tipo de cultura del desarrollo tiene que ver con este problema de redistribución de justicia social y articulación social. Por lo tanto nos enfrentamos ante la necesidad de hacer una política cultural que sea capaz de producir una síntesis de lo que son crecimiento, realización, etc., etc.

Y un tercer elemento que yo creo que es fundamental en este campo es que eso implica un cambio de la concepción de la actividad política, mientras se disocie política del conjunto de la economía, de la organización, de la capacitación. Porque mientras política se entienda elecciones, simplemente parlamento, simplemente gobierno, estamos absolutamente liquidados.

Intervención de Rubén Farías

Yo quisiera entregar un aporte al igual que mi colega, en el sentido que me he permitido tomar unas notas que espero no les aburra de esta materia. Me he permitido dividirla en 6 puntos de vista.

Desde el punto de vista principalmente de lo que es el humanismo nosotros estamos ya acostumbrados, especialmente a raíz de la dura experiencia, drástica experiencia de este país durante 17 años, de recuperar un sentido valórico del humanismo y no olvidar que ese humanismo también tiene una serie de recursos, según sea en la perspectiva económica que se mire.

Pienso que en este sentido la perspectiva multidisciplinaria para el desarrollo o para enfrentar el estilo del nuevo desarrollo, no debiera simplemente apuntar al ajeno humanismo tan mañosamente utilizado por todos, sino centrar en esta visión en una concepción más biocéntrica, es decir, enfatizar el significado de la vida en cuya expresión fundamental el hombre obviamente es el principal protagonista. En este sentido creo que daríamos también un paso en la perspectiva del análisis más allá de lo que es el hombre y estamos enriqueciendo el sentido de la vida que es nuestra principal fundamentación de existir. Esta sería la primera idea.

Lo segundo que he anotado acá es que este nuevo desarrollo con lo que significa multidisciplinariamente el

desarrollo, también significa entender la dimensión ética, la base ética de principios y valores, toda la base axiológica que es necesario fundamentar, consolidar, rescatar, recuperar y reorientar hacia un estilo que en este momento no sé cuál puede ser, pero que obviamente no puede haber estilo de desarrollo, ni técnico, científico, ni humanista, si no tenemos una clara evolución de principios y valores que apunten hacia donde va la sociedad. Un pequeño aspecto en este sentido es lo que significa la relación dialógica que los componentes e integrantes de la sociedad necesariamente debemos recuperar. Encuentros como éste en que cuando hablamos al comienzo, pero que una vez quizás empezamos a adquirir el ritmo del diálogo yo creo que es difícil detener este diálogo, y eso es fundamental; nosotros lo perdimos, hay que recuperarlo.

Una tercera idea es la que se refiere a que esta perspectiva en desarrollo yo debo interpretarla también desde el punto de vista de nuestras diferencias territoriales. Hay que tener cuidado de no seguir manteniendo una visión centralista de la interpretación del desarrollo. Yo tenemos que comprender que la diversificación regional es un aspecto fundamental, en particular por este país en que no es lo mismo conseguir un estilo de desarrollo desde Santiago, a conseguirlo y estructurarlo en los departamentos es una mentalidad por ejemplo de zonas áridas. Y ahí está un problema de cultura. Nosotros somos un país dividido en cuanto a nuestra percepción cultural; pero en nuestra percepción cultural siempre tenemos la luz que alumbra finalmente desde Santiago, y no tenemos esa percepción cultural determinada por nuestras propias divisiones territoriales.

Carecemos de una cultura árida, carecemos de una cultura montañosa, carecemos de una cultura axiológica, carecemos de una cultura urbana y rural, en general esos son los elementos que nos encontramos en distintas áreas del conocimiento que es necesario rescatarla e incorporarlas en esta dimensión del desarrollo.

Un cuarto tema que dice relación a lo político es efectivamente el desarrollo implica una nueva concepción de hacer política, y este hacer política también implica una nueva concepción de la gestión pública.

Cuando nosotros sobrevalorábamos el estado tenía un concepto de la gestión pública muy particular. Después de la dictadura tenemos otro concepto de la gestión pública, pero que curiosamente este nuevo concepto confluye en dos grandes líneas, el autoritarismo anterior y las deficiencias y virtudes del período del 73 que quedaron atrás.

Pero, ¿qué es lo nuevo en la gestión pública? ¿qué es lo nuevo en la tramitación de esta gestión pública? ¿qué es lo nuevo en la concepción, en la mentalidad del funcionario público? Yo creo que el nuevo desarrollo o esta línea multidisciplinaria de desarrollo debería contribuir también a definir las pautas de este comportamiento, de esta formación, para optimizar la gestión pública; la optimización no significa aumentar el balance estatal del gobierno pero tampoco disminuirlo, sino que simplemente ubicarlo en una línea, en una dimensión prudente y razonable para eficientizar dicha acción.

Un quinto tema es un tema un poco delicado; es que el desarrollo implica la incorporación necesaria e inevitable de las FF.AA. ¿Cómo?, no sé, pero es necesario que nosotros consideremos que el sector social de las FF.AA. forman parte inevitable de la sociedad general del país, y no podemos nosotros conseguir un desarrollo de la sociedad civil versus desarrollo de la sociedad militar, porque de lo contrario estaríamos manteniendo simplemente una decisión que mucho daño y mucha pena ha causado a nuestro país, de tal modo que en ese sentido la responsabilidad del civil para incorporar al militar, por la responsabilidad de la inteligencia militar para ser incorporada en el mundo civil, es un desafío también para este desarrollo.

Y por último hay dos aspectos también que me llaman la atención que lo supieran como ideas que sería interesante incorporar. Ayer el Senador Vodanovic hablaba del segmento social del desarrollo de Chile; hay un millón trescientos y tanto mil personas, chilenos discapacitados y nuestro desarrollo, nuestra concepción de desarrollo nunca salvo los programas particulares del Ministerio de Educación, nunca ha contemplado dentro de esta gran macroconcepción del desarrollo, a todo el segmento social, que por distintas razones no están en condiciones de normalidad, para acceder a las mismas condiciones de vida y de calidad de vida.

Por último están también los jubilados, nuestros viejos; cuando nosotros hablamos de desarrollo, pero al mismo tiempo aceptamos que las páginas del diario, que se necesita un ingeniero o un sociólogo o un abogado de no más allá de 35 años ¿y qué pasa con los que ya estamos en el cuarto de hora y doblando la esquina? ¿Es que no tenemos derecho a ser partícipes de este desarrollo, o de ese desarrollo que esa empresa desea?, es que nuestros viejos, nuestros ancianos no tienen derecho por lo menos a ser escuchados para conocer una experiencia, que cuidado!, la historia los necesita, porque no los necesita la técnica solamente, no los necesita la

ciencia, pero hay otros científicos dentro del conocimiento que necesitan urgentemente ese saber, y la historia, la sociología requiere de elementos como el que le aporten todo este conocimiento.

Yo creo que lo que estoy planteando lo hago simplemente como una contribución, sea bien recibida o no, es mi punto de vista.

Intervención de Eda Clery

A pesar que no he participado en los grupos de trabajo de la asociación, me siento muy motivada por la iniciativa, y me ha parecido tremendamente interesante las expresiones y los aportes de los que aquí han tomado la palabra, y me gustaría poder hacer algunas observaciones o reflexiones acerca de lo dicho.

Lo primero que se me viene a la cabeza es un poco el desorden de los planos en que se da la discusión sobre el desarrollo, porque yo creo que hay dos planos: uno el plano de las ideas donde las personas a través de la reflexión intentan adelantarse a la historia o a lo que está aconteciendo en una forma totalmente abstracta, en una forma propositiva; y el plano de lo cotidiano, de lo contingente, de lo que es y puede ser dentro de las condicionantes que se dan actualmente en nuestro país.

Y yo no estaría de acuerdo con que estamos liquidados si no comprendemos en forma global, integrañ, las distintas dimensiones de lo que podría ser un desarrollo. Porque dentro de la complejidad total, creo que no es posible pensar en un sentido de primero hacer que todos estemos de acuerdo y luego actuar.

Es tal la fuente de sensibilidades, que en ese desorden mismo, en ese devenir del pensamiento se puede ir armando un orden nuevo; y si bien es cierto estamos absolutamente condicionados en el sentido económico por ejemplo con los modelos existentes que se imponen actualmente, tenemos también cierto grado de autonomía por el desorden que se produce en esta etapa de transición.

Con respecto al tema de la mentalidad, comparto la necesidad de cambio en cada uno de nosotros con respecto a lo que es Chile y cómo nosotros nos entendemos dentro de Chile; porque siempre hablamos del proyecto, de los planes que queremos realizar, pero cuál es el significado que vamos a tener nosotros dentro de allí no lo decimos, y lo digo por experiencia propia, porque muchas veces yo no entiendo si es que yo tengo un estilo de vida histórico dentro del acontecer o tengo un estilo de vida individual, personal que no tiene nada

que ver con lo que yo pienso; voy y participo en un seminario, entonces yo creo que está totalmente disociada en estilo de ser integrado en cada uno de nosotros y pienso que por ejemplo dentro de esta misma asociación se puede ir practicando nuevos estilos de pensamiento o de revisión de pensamientos que conocemos para ir creando así, una mentalidad, una amplitud funcional a esta mezcla que se da dentro de nuestra sociedad entre lo artesanal, moderno, mestizos, cristiano occidentales, mitológicos.

Sería interesante por el ejercicio ordenado de la reflexión con respecto al desarrollo decidir si estamos pensando dentro de lo que es posible o si estamos pensando ya en un plano de proyección de cómo queremos esto. Porque esa es la pregunta fundamental, lo que es y cómo debe ser y ese cómo debe ser creo que ahí estamos, lo que es, ya lo sabemos, digamos, de una u otra forma; pero cómo debe ser, ahí creo que hay mucha inquietud, mucho deseo de aportar, pero también mucha incomunicación.

Intervención de Pedro Holz

Bueno, yo soy asiduo multidisciplinario; soy originalmente ingeniero y estudio también Ciencias Sociales, y al final otras cosas. Yo en verdad en vez de hacer una intervención larga, quisiera hacer una pregunta más bien que en sí también lleva una afirmación. A mí me han quedado dando vueltas de todo lo que se ha dicho aquí Desarrollo nacional, globalización, y autonomía.

Tengo una percepción que nosotros estamos en América Latina viviendo un momento en que cada vez tenemos menos autonomía para desarrollar y valga la redundancia, nuestro Proyecto de Desarrollo Nacional, y en ese sentido, muchas de las conclusiones, también la que hiciera Gonzalo por ejemplo; bueno, el modelo de Malasia podría ser aplicado aquí en Chile, o los colegas de la CEPAL que han desarrollado un modelo que está condensado en documentos muy interesantes y voluminosos, me surge la pregunta:

¿Quién va a llevar a la práctica eso, en momentos en que nosotros, digamos como un país, tenemos cada vez menos posibilidades de determinar sobre nuestro propio destino y estamos cada vez más condicionados por elementos que nos son ajenos? Obviamente esto está llevado a un extremo de inquietud, pero quisiera dejar planteada esa inquietud, es decir, ¿qué autonomía tenemos realmente para ese proyecto de desarrollo nacional que sin duda todos los que estamos aquí, unos más otros

menos, estamos buscando? ¿Qué autonomía tenemos para llevar esto realmente adelante en un mundo que cada vez se globaliza más?

SEGUNDA INTERVENCION

Gonzalo Arroyo

Yo creo que las experiencias de los colegas aquí, también las intervenciones, han permitido entrar en complejidad de este tema del desarrollo; creo que todos los aportes han sido muy enriquecedores. Y no realmente qué debería comentar; quizás lo último, más sintético.

Qué significa desarrollo nacional, todos conceptos muy cargados, no como decía alguien por ahí, cargados de distintos contenidos, la globalización de la economía, la autonomía ¿qué autonomía tenemos? Comencemos por lo último.

Dentro de un sistema económico globalizado, también han globalizado todas las comunicaciones, y que eso es algo pero muy importante; vamos como siendo mestizos teniendo nuestra cultura de base; nosotros somos mestizos en la medida de que estamos recibiendo bombardeo de las informaciones; a través de cualquier canal de TV vemos lo que pasa en España, en otras partes estamos mucho más pequeños; estamos más mundializados, y al mismo tiempo, estamos sintiendo como una familia humana más pequeña, que se conoce más, más enparentada, por así decirlo, entre países y el desarrollo nacional, que parece contradictorio, desarrollo nacional con la realidad interglobalizada; entonces qué posibilidad tenemos de un desarrollo nacional, un proyecto nacional dentro de un sistema globalizado nos da cada vez menos autonomía.

Yo creo que esto es propio de toda época de transición, nosotros estamos pasando de un sistema de sociedad, una cierta cultura, a otra que también no conocemos bien, la cultura del siglo XXI, que trae cambios asombrosos, acicateados quizás en primer lugar, pero también son muchos los factores que intervienen, por los cambios tecnológicos; yo personalmente trabajo mucho con los problemas que acarrea a la sociedad la biotecnología, que es una de las tecnologías punta; ya conocemos efectos que ha causado también la electrónica, cómo ha acercado todo a través del mundo con todos los medios de comunicación; tenemos otras tecnologías también que vienen hacia adelante.

¿cómo podríamos visualizar nosotros esa sociedad del siglo XXI?; quizás con muy pocas horas de trabajo porque la productividad va a ser tan elevada quizás también con mucho tiempo para el ocio, para el trabajo social, para organizarse; esa es una visión bonita, rosa, del asunto; pero podría ser un mundo que se desarrolla solamente en los países más ricos hoy día, que tienen acaparados los recursos de capital, la tecnología, etc. etc., y que el otro mundo casi no existiera.

El África sobre todo hoy día está prácticamente al margen de este sistema económico internacional; gran parte del África es una economía de subsistencia, y más centrada en la aldea, en lo agrícola de la aldea, lo ganadero; esa es la visión negra del asunto; entonces, yo respondería de esta manera esa pregunta, esa inquietud que es tan importante; en el fondo, nosotros los chilenos vamos a determinar la autonomía que tengamos, el grado de libertad que tengamos. Dentro de un sistema que tiene muchas, en términos matemáticos, muchas restricciones, dentro de esa cancha rayada con las restricciones en lo económico, podemos hacer algo. Hay algunos grados de libertad; no son muchos y nos cuesta acostumbrarnos, porque es una nueva sociedad; vamos avanzando en esa sociedad particularizada en cierta medida; nos cuesta acostumbrarnos.

El otro día, me hacían una pregunta en una Conferencia que yo dí sobre tecnología en Chillán; me decían, ¿me podría decir usted señor profesor, cuánto espacio nos piensan dar los países desarrollados dentro de este sistema económico globalizado? Yo les dije, miren, el que nosotros logremos ganar, es el espacio único que vamos a tener. Porque si uno deja las fuerzas de la competencia, ciertamente que la tendencia es centrípeta hacia los países con respecto a los países que hoy día tienen menos capital, menos recursos tecnológicos y también recursos naturales, que nosotros tenemos un poco más; entonces esa es la realidad ¿no?; entonces aquí viene la otra pregunta que fue rebatida en cierta medida o ilustrada por Rubén Farías; entonces aquí viene el problema del proyecto nacional que también fue planteado.

¿Qué es un proyecto nacional finalmente? En verdad si uno mira las experiencias históricas a través, el desarrollo se ha logrado por los países subdesarrollados mediante una movilización bastante general, el decir que un pueblo se moviliza y al movilizarse este pueblo va trazando un camino de desarrollo nuevo que no puede ser tan definido anteriormente; no se pueden hacer propuestas en la medida que esto se socialice y que se tenga la voluntad de ser algo, la voluntad de ser persona,

que es muy importante, y nosotros en Chile en este momento histórico estamos atravesando por un momento en que podríamos ser si nos movilizamos, y al contrario podríamos no existir si no nos movilizamos.

El último tema que yo quisiera desarrollar respecto a esto es entonces que esto supone como se dijo aquí una nueva forma de hacer política, nueva forma de concebir el estado, nueva forma de concebir la empresa, en que ya los empresarios y los obreros, los trabajadores, se dan cuenta que para ambos es necesario el éxito de la empresa; todo eso hace suponer un nuevo tipo de sociedad en que se pueden dar las condiciones a los consumos amplios, ya sea con el modelo Malasio, que es muy único en el mundo: una coalición que adapte todos los sectores sociales, ideológicos, religiosos y raciales, en caso único; quizás nosotros no logremos eso?

René Nóbile.

A mí como resultado de todo lo que se ha expuesto me surgen ciertas reflexiones y que tal vez van a incidir de nuevo un poco en lo mismo; yo personalmente soy un hombre de acción, vale decir, casi siempre a lo largo en mi vida he trabajado, pensado, modelizando, desarrollando concepciones teóricas; siempre he tratado de llevarlas a algo concreto, real, en algo efectivo, en algo funcionando.

De esa manera de actuar, y no quisiera ser pedante, pero nombrar ejemplos de sistemas en los que uno ha estado metido a lo largo del tiempo, como ingeniero siempre está en eso; de tal manera, que de repente a uno le entran unas grandes dudas o inquietudes en términos de esta pasión nuestra, de los chilenos diría yo, del análisis, del tratar de entender global, de la modelización, que, yo diría, sin ánimo de ofender a nadie, que cae mucho en lo dogmático; creo que el método que yo sugería, va, parte por la otra punta; empieza por otro camino; empieza por las personas, empieza por el individuo, ¿Qué es lo que es el desarrollo de barrio en este país? ¿En qué consiste desarrollar un barrio? ¿En qué consiste integrar a la gente a una junta de vecinos, a un centro de acción social, a un aporte comunitario, a la escuela del barrio, en qué consiste el aporte a la parroquia del barrio? Nos damos cuenta que ahí, en ese núcleo, en ese germen de lo que es la sociedad; en esa fracción de sociedad, estamos tan desnudos, tan ignorantes, tan abandonados, conceptualmente; y en una forma activa, uno ve las grandes iniciativas en ese tipo de sectores, en ese tipo de enfoques.

Entonces, cuando se plantean inquietudes de cuál va a ser el desarrollo, qué vamos a hacer por aquí, por acá, uno dice: ¿pero qué idea concreta tienes?, dime una de 1000, de 100, de 500, de 50, no importa, dame una y tratemos de hacerla; ese camino es el que yo creo que es diferente; no digo que el esquema global, conceptualizador, sea innecesario; creo que es importante, pero nos falta mucho, tremendamente mucho.

Es inmensa nuestra carencia en ese sentido, la generación de ideas concretas, específicas, que signifiquen aportes a esto, a integrar las personas a su ámbito social, a integrar a las personas a un diálogo mutuo, es cuestión de mirarnos nosotros mismos; ¿sabemos el nombre de cuántos vecinos de nuestro barrio?; no tenemos idea normalmente; una actitud típica del chileno, de un ambiente urbano, es increíble; por supuesto que hay que pensar ese tipo de deficiencias porque ahí considero yo que está la base de nuestras debilidades, y comenzar a entender esos problemas, y comenzar a buscar soluciones a nuestros problemas, con cualquier herramienta que sea, cultural, social, educativa, histórica, puede apuntar a resolver este problema del trabajo común, ¿hacia dónde vamos a ir juntos?: vamos a ir juntos hacia donde todos digamos dónde queremos ir, no hacia donde una élite, una visión macroscópica que nos diga donde hay que ir.

Eduardo Sabrovsky.

Yo quisiera tomar, respecto del tema del desarrollo, tomar un poco las dificultades.

Yo creo que finalmente la palabra clave y alguien la mencionaba por ahí, es la palabra cultura, entendida la cultura no como la alta cultura, sino como forma de vida, práctica, creencia, tradiciones, y yo creo que ahí es donde las dificultades se aparecen con toda su envergadura, porque por un lado está este imperativo, un hecho frente al cual no cabe más que reaccionar, que es el hecho de la globalización y el imperativo de establecer una inserción del país en este mundo global; y de ahí el imperativo de la creatividad, de la estabilidad.

Ahora, la cuestión es cómo se hace eso en un país donde, como decía Gonzalo Arroyo, hay 5.000.000 de pobres, donde hay una gran cantidad de personas, un 40% prácticamente marginados del sistema. Ahora, la solución es la represión si sólo vemos el lado de la credibilidad y de la estabilidad. Si pensamos que esto no es posible, tenemos que mirar las cosas con más profundidad sobre la cultura.

Por ejemplo, decimos 5.000.000 de pobres; pero la verdad es que estamos viendo a la gente sólo bajo esa prisma, de ser pobre, una categoría absolutamente negativa; entonces, la cuestión es cómo esos pobres se convierten en sujetos; en otras palabras, si aceptamos esta realidad, de este mestizaje global, bueno, ¿con qué entramos nosotros y los países latinoamericanos a este mestizaje?; porque pueden entrar también en un estado de lo que psicológicamente podría ser el equivalente, digamos, de una depresión profunda, y eso va a incidir finalmente en este proyecto de desarrollo que queremos.

Porque no se entra a un proyecto de desarrollo sin energía, que finalmente se enraíza en el ámbito de la cultura. Ahora en este país de alguna manera sin duda insuficiente, deformada con todas las críticas y autocriticas que queramos hacer, pero este problema tenía una cierta respuesta, es decir, que el movimiento popular chileno cumplió precisamente una función de lo que podríamos llamar una formación cultural, es decir, una articulación entre identidades tradicionales e imperativos de modernidad y modernización.

Entonces, en ese sentido el movimiento popular chileno cumplió esa función de articulación, y si nadie la cumplió el problema es que nos damos por un lado con un tipo de articulación puramente sistémica, donde los requerimientos de estabilidad del sistema son los que prima pero un sistema que margina, que tiene una gran cantidad de marginados. Por lo tanto que no se puede imponer de una manera que no sea represiva y donde la contraparte de eso es la violencia; y ésta en la sociedad latinoamericana no es casual ni es obra de los malos, sino que es un fenómeno digamos que se retroalimenta a partir del mismo modelo de modernización que pretende imponer.

Entonces, yo creo que ahí la palabra clave es cultura de alguna manera yo creo que esa función mediadora esa función articuladora que cumplió históricamente el movimiento popular, debiera cumplirse; alguien tiene que tomarla; yo creo que esa es una cuestión fundamental; por cierto hay un gran temor frente a eso y el temor es que bueno, hasta qué punto eso anula el objetivo de la credibilidad y estabilidad; porque en un país con un movimiento popular fuerte se podría decir, aquí no hay estabilidad; va a haber huelgas, política con confrontaciones.

Bueno, yo frente a eso, lo único que puedo decir, es que pienso que ahí las formas de concertación políticas son básicas y creo que hay una necesidad, de un diseño político de largo plazo que tome en cuenta estas condiciones y no simplemente como suele ocurrir.

Muy breve, porque ésto da para una discusión de otro tipo, tomo esta pregunta respecto al lenguaje. Yo digo, claro, hay en esta apelación de consenso, hay efectivamente un elemento represivo; el lenguaje en última instancia, establece ciertas cosas que afirma, otras que ciega, otras que reprime, pero la cuestión no es la represión que existe, sino más bien, la posibilidad de ampliar espacios. En ese sentido, en la posibilidad de ampliar espacios, es donde enemos que mirar también el fenómeno tecnológico contemporáneo. Tenemos que preguntarnos sobre qué estrato, si hay algún estrato dentro del mismo desarrollo tecnológico, que permita superar estas tendencias autoritarias que son inherentes a la pura racionalización instrumental.

Yo creo que esto tiene que ver con lo que decía al principio; hay dificultades; uno se siente pesimista, pero yo no conozco frente a eso nada mejor que una frase, que es esta célebre frase del "pesimismo en la inteligencia, optimismo del corazón".

Memoria del Comité de Asociativa de AMD.

Escritura Eugenio LeFranc.

Los días comienzan amigos:

Quisiera en primer lugar agradecer que hayan venido al Encuentro. Muchos de ustedes, en diferentes lugares, han conocido las ideas que dan origen a la Asociación que constituimos hoy. Nos ha tocado compartir en múltiples conversaciones y reuniones y en ellas ustedes ha contribuido a dar una fisonomía a

En esta oportunidad resumir todas estas ideas y experiencias que desde el mes de Febrero de 1972 se vienen dando en la idea de Asociación de Asociaciones para el Desarrollo AMD.

Quisiera también en estas líneas remarcar que para nosotros es importante no sólo profundamente pensar y reflexionar sobre el diálogo, en la ciudad de los diálogos, sino también sobre el diálogo, como creado un espacio de diálogo entre nosotros

para nosotros y hacer un diálogo una asociación que sienten la necesidad de evolucionar no sólo en nuestros esfuerzos, sino en nuestra idea de asociación constituida de reflexión y propuesta, de a través de un proceso de consenso y de

En segundo lugar, nuestro intento de los elementos integradores: nos hemos buscado, multidisciplinariamente, nos hemos dado cuenta que es indispensable esta integración multidisciplinaria a la vez a especializar. Uno apunta a la necesidad de la necesidad de consensuar e integrar para abordar los problemas de cierta medida, nuestra Asociación más de encuentros de varios años en cualquier asociación de desarrollo la empresa, el Gobierno y por supuestas e interesadas.

Nos parece también importante una gran cantidad de problemas que consideramos propios, pero que son sociales, económicos y tecnológicos no creemos que sea suficiente una

Por otra parte, entendemos que la colaboración, entendemos que el hábito de reuniones que cada